

La reinterpretación del espacio: la Cineteca

Poniente. Entrevista con Mauricio Rocha

Centli Zamora

Entre los espacios que se están generando con el proyecto Bosque de Chapultepec: Naturaleza y Cultura, destaca la propuesta de una nueva cineteca, un espacio que apuesta por la convivencia y el séptimo arte como recursos para acercarse y acercar a la sociedad. La Cineteca Poniente se implanta en la nueva Cuarta Sección del bosque, donde logra desarrollar un espacio cultural a través de la interpretación y adaptación de las edificaciones preexistentes. Nos reunimos con Mauricio Rocha, quien está a cargo de este proyecto e igualmente se encuentra involucrado en la planeación de la Cuarta Sección, para platicar más sobre las cualidades de este espacio.

Centli Zamora (CZ): ¿Qué significa o representa el Bosque de Chapultepec para ti, no sólo como arquitecto, sino también como habitante de la ciudad?

Mauricio Rocha (MR): El Bosque de Chapultepec, en general, es la gran oportunidad de un espacio verde que genera buena parte del oxígeno de la ciudad. Para muchos está en la memoria desde nuestra infancia, que recordamos con padres y abuelos, desde lo que hacía uno de niño cuando iba en triciclo o bicicleta, hasta el teatro campesino entre árboles de significaciones increíbles: toda la oferta cultural que ha tenido desde Reforma hacia atrás en sus diferentes facetas.

Es una buena combinación de cultura, paisaje y aquello que siempre quiere tener una ciudad: un gran espacio verde. Eso siempre es muy bueno, no solamente para cada uno de los que vivimos en diferentes lugares de la ciudad, sino incluso para sus visitantes. Esencialmente tiene que ser un ejemplo de un espacio verde que termina convertido en un espacio público abierto a toda la gente.

Algo muy importante que recalcar es que el Bosque de Chapultepec estaba enfermo, con plagas, eucaliptos, sobrepoblación en algunas partes, en otras abandonado y reseco. Yo creo que, en ese sentido, la aportación más importante en Chapultepec tiene que ver con una condición biológica y ecológica que ha permitido sanear al bosque; al hacerlo, le damos mejor oxígeno a la ciudad.

CZ: ¿Por qué es importante pensar el bosque no sólo como un espacio de paseo, sino también como una zona cultural?

MR: Vuelvo a decir que quizás la impronta más importante del bosque son las acciones desde el medio ambiente para que esté en las mejores condiciones, porque no es un parque, es un bosque dentro de la ciudad. En cuanto al tema de la memoria, es un bosque que además tiene historia, de cómo se vivió desde la época prehispánica hasta el día de hoy. En ese sentido estricto, la memoria toma sus matices en diferentes zonas, cuyas condiciones invitan a activar, como acupunturas, ciertos lugares con actividad cultural. La cultura permite activar y transformar las comunidades.

Bosque de Chapultepec · Cineteca Poniente · Cuarta Sección · estructuras existentes · espacio público · ríos vivos · cultura

El proyecto parte de fortalecer y reforzar los museos existentes, que están en la Primera Sección, y contempla lograr la activación y mejora de cada uno de los lugares que estaban abandonados; esto pasa por la gran oportunidad de reactivar aquéllos de la Tercera Sección, que quedaron como ruinas, y finalmente aprovechar, en la Cuarta Sección, el convenio entre los militares y el gobierno federal para ceder ese espacio, donde se fabricaban balas y pólvora, aprovechando las estructuras existentes.

CZ: ¿Cómo te has sumado al proyecto? ¿En qué aspectos específicos?

MR: Es un proyecto muy grande que requiere de muchos actores: arquitectos, urbanistas, gente muy especializada en movilidad y, por otro lado, todos los biólogos y ecólogos que participan, junto con la Secretaría de medio ambiente (Sedema). Aunque cada uno de los especialistas se enfoque en determinados puntos, las reflexiones en común llevan a tratar de entender, escuchar, observar y reflexionar en conjunto, de manera interdisciplinaria, para trabajar y hacer lo menos, pero activar lo más posible.

En este tenor, uno funge como asesor en aspectos en que no está específicamente comprometido. Por otro lado, directamente en el ámbito de la arquitectura, hemos apoyado y aconsejado, desde las asesorías, hacer un proyecto con la inclusión de diferentes generaciones de arquitectos, mediante concursos e invitaciones. Se trata de un trabajo muy cercano, junto a Gabriel Orozco, a quien conozco desde hace mucho tiempo; él se acercó a mí para ser una especie de consejero e integrarme al proyecto, para empujar desde donde pueda.

El Bosque de Chapultepec vive la gran posibilidad de unir sus cuatro secciones, algo que difícilmente se puede lograr cuando quienes ocupan el gobierno federal y el gobierno estatal pertenecen a partidos diferentes. Ahora que todo logró alinearse en un mismo lugar, es posible generar estrategias para unir las diferentes partes del bosque.

CZ: ¿De qué manera la Cuarta Sección del bosque logra relacionarse con los barrios y pueblos cercanos, no sólo físicamente, sino también de manera conceptual?

MR: Si hacemos un mapeo o vemos desde arriba qué colinda con el bosque, nos encontramos con un surponiente que no es las Lomas de Chapultepec, sino todo lo contrario. En todos estos barrios, después de un análisis a fondo, encontramos que no tienen espacio público, pues son zonas informales o de autoconstrucción que se fueron generando en las barrancas. Hoy en día tenemos la gran oportunidad de activar dicho espacio que viene de Constituyentes y se extiende al este, poniente y sur de la avenida. Lograr que toda la gente por fin tenga un espacio público, un bosque y una oferta cultural, permite que nos sigamos construyendo como comunidad.

Lo interesante de la Cuarta Sección es que la gente no sabe bien cuál es, pues ha sido un lugar infranqueable que era territorio de los militares. Nosotros, hace 12 años, tuvimos un proyecto con Fundación Televisa, con la gente de la delegación de ese momento y con algunas universidades para activar la ermita de Vasco de Quiroga. Hicimos propuestas para un fragmento del bosque, que no es la Cuarta Sección específica, pero se relaciona con la parte de atrás del pueblo de Santa Fe. Ahí comienza el río, y cruza por Reforma; es importante conocerlo, limpiarlo, mejorar su condición como río vivo y comprender que este lugar mágico, donde están los manantiales, tiene valor desde tiempos remotos. En los siglos XVI y XVII fue ahí donde llegó Vasco de Quiroga a montar su espacio de experimentación y de entendimiento del agua, y después Gregorio López, quien también estuvo involucrado con el área y las plantas medicinales.

Desde el pueblo de Santa Fe, la gente fue ganándole lugar al bosque, con ello le dio la espalda y negó el lugar. En el análisis realizado hace 12 años, ya era un sitio propicio al narcomenudeo –cerca hay una escuela primaria y secundaria–, era un lugar complicado y difícil, en tanto que, por otro lado, allí está el agua sana y limpia.

A partir de entonces trabajamos con Cecilia Barraza, quien ha construido un trato con las comunidades; actualmente hay un trabajo social profundo, pues se está platicando con ellos. Esto nos ayuda mucho para que ellos sean conscientes de lo que pueden generar estas actividades y se involucren en ellas. Sí hay un trabajo muy serio en todos sus niveles, los arquitectos solamente somos como unos operadores con bisturí y lo que tenemos que hacer es analizar, observar, entender la maravilla de las infraestructuras existentes y darles la vuelta con mucha responsabilidad.

CZ: ¿Cuáles son las condicionantes en la Cuarta Sección?

MR: Los dos ríos vivos generan una gran isla, donde se posicionaron los militares y construyeron instalaciones para fabricar pólvora y balas, proceso que requiere agua. Esto implicó un lugar cuidado por los militares, con unos edificios de bajo perfil industrial y un bosque natural en el sitio, con toda una estructura de polvorines, elementos para poder probar la pólvora y que, al final, se transforma estéticamente en una arqueología interesante por incorporar.

El observar y entender la infraestructura existente, su valor y posibilidades, nos permitió comprender qué tipo de programas podríamos meter ahí para generar actividades culturales fundamentales. Asimismo quisimos un espacio público accesible, con puentes y aperturas para que la gente transite libre de obstáculos.

Por otra parte, es necesario detener la contaminación, que proviene no sólo de las edificaciones de autoconstrucción, sino también de viviendas multifamiliares de alto nivel que han abusado y tirado aguas negras al río. Esta gran oportunidad de limpiar el río sería de verdad importantísima en el imaginario colectivo, como el inicio de lo que puede pasar hacia abajo con el desarrollo de estos cuerpos de agua y el entendimiento de regresar a vivirlos. Es un trabajo muy serio e importante, que no es de los arquitectos, pero donde estamos involucrados; además hay una voluntad política para que esto suceda. Es costoso y tardado, pero existe la intención de hacerlo.

Esta gran isla permite que sea de todos; en este aspecto, nos toca tratar de hacer una arquitectura racional, discreta, usar cada centavo de la mejor manera para sólo activar la infraestructura existente. En mi taller, tenemos experiencia en esto de activar existencias que permitan el desarrollo de actividades culturales, como en los casos de San Pablo en Oaxaca, el Foto Museo –que era una fábrica de plástico– en Cuatro Caminos, o la fábrica textil en Uruapan, en la que estamos trabajando. Es algo en lo que creemos profundamente. Yo siempre he dicho que la arquitectura es ética y política. En este tipo de proyectos es el los que más tenemos que concentrarnos, porque cada peso, cada inversión, tendrá que ver con poder activar haciendo lo menos posible.

CZ: ¿Cuáles son las características del proyecto de la Cineteca Poniente?

MR: Una buena casualidad es que estuvimos muy involucrados en la Cineteca Nacional cuando se realizó su remodelación en el año 2012. La existente era de mi padre, Manuel Rocha Díaz, y cuando Michael Rodjkind hizo la nueva parte, nos pidieron, tanto la Secretaría de Cultura como él, que ayudáramos a restaurar lo preexistente –es decir, el patio–, más la nueva oferta, un museo de cine y una videoteca. Aprendimos en ese momento, y hasta el día de hoy, cómo funciona de manera muy eficiente una cineteca.

La Cineteca Poniente en esta zona, hay que dejarlo muy claro, está destinada a las personas de las colonias cercanas y marginadas, mismas que no cuentan con plazas, centros culturales del gobierno, PILARES, ni espacio público en donde puedan desplegarse estas actividades. Lograr que la gente pueda tener cine cultural me parece una súper buena idea.

El proyecto aprovecha una gran nave, en donde estaba la ensambladora de autos. Por su altura era factible incorporar en su interior seis salas de proyección con diferentes capacidades; esto permite que las ópticas funcionen bien y se logra que –casi como un mueble arquitectónico– solamente en cada una de las salas pueda haber solamente la conexión de aire acondicionado y la acústica, para que su infraestructura sea menor que si hicieras una cineteca nueva; también se reduce el gasto en su futuro mantenimiento. Esa es la gran oportunidad que te da aprovechar las estructuras existentes.

CZ: ¿Cómo aprovechas el espacio natural en el que se asienta el proyecto?

MR: Es como un gran campus en donde, además de la cineteca, estarán las bodegas de arte que albergarán la impartición de talleres de artes plásticas y audiovisuales. La cineteca, se despliega al interior de la gran ensambladora, más dos salas grandes que no cabían en el edificio preexistente; se busca lograr unas vistas espectaculares al bosque y que los lugares de comida, cada una de las galerías o espacios de estar, para caminar o desplazarse, se encuentren en lugares para estar al aire libre, entre los árboles. También desde el interior hay remates y aperturas al bosque. En pocas palabras, puedes ir a la cineteca para ver buen cine en un bosque; esa dignidad y calidad espacial que le puedes otorgar a la población resulta importantísima.

También habrá un espacio abierto, un foro para poder ver tanto al exterior como películas. Asimismo habrá una zona posiblemente de conciertos, que si bien se sale un poco de la idea de una cineteca, tiene que ver con toda la zona. De modo que hemos intentado al máximo resolver y dar muy bien el mensaje de cómo reactivar la infraestructura existente para dotarla de nuevas cualidades.

CZ: ¿Qué estrategias utilizará la Cineteca Poniente para lograr reproducir el éxito de la de Coyoacán?

MR: Yo creo que lo interesante de la Cineteca Poniente es que –desde la propuesta de su director, Alejandro Pelayo– requiere menor personal sin por ello reducir su eficiencia. Todo el acervo de la Cineteca Nacional de Coyoacán puede llegar al otro lugar, muchas de las operaciones, desde el punto de vista digital, operan desde la cabeza digital de Coyoacán. Por lo tanto, requiere menos trabajadores, pero tiene todo el *expertise*. Hemos trabajado con toda la gente, desde el principio, para que técnicamente funcione igual que cualquier sala que tenemos allá.

Todos sabemos que la Cineteca Nacional de Coyoacán no se da abasto, recibe mucha gente, es un éxito, la gente quiere ir a ver cine, a pasear y estar ahí. Tener y replicar esa experiencia en el poniente, en este gran bosque y en esta gran isla entre ríos vivos, me parece que es la mejor oferta que le podemos dar a la comunidad.

CZ: ¿Cómo un nuevo espacio físico para el cine puede abrirse camino en el mundo del streaming y las plataformas digitales?

MR: Yo estoy convencido de que el mejor espacio público es el espacio donde la gente se reúne. Esto se relaciona con un espacio de internet libre, gratis para todo el mundo, pues no sólo permite estar ahí más tiempo y aprovecharlo, sino también, en gran medida, se extiende a la oferta en las redes sociales de la propia cineteca. Hay plataformas que van construyendo y haciendo eso: permiten que la gente tenga mayor accesibilidad a todos los elementos.

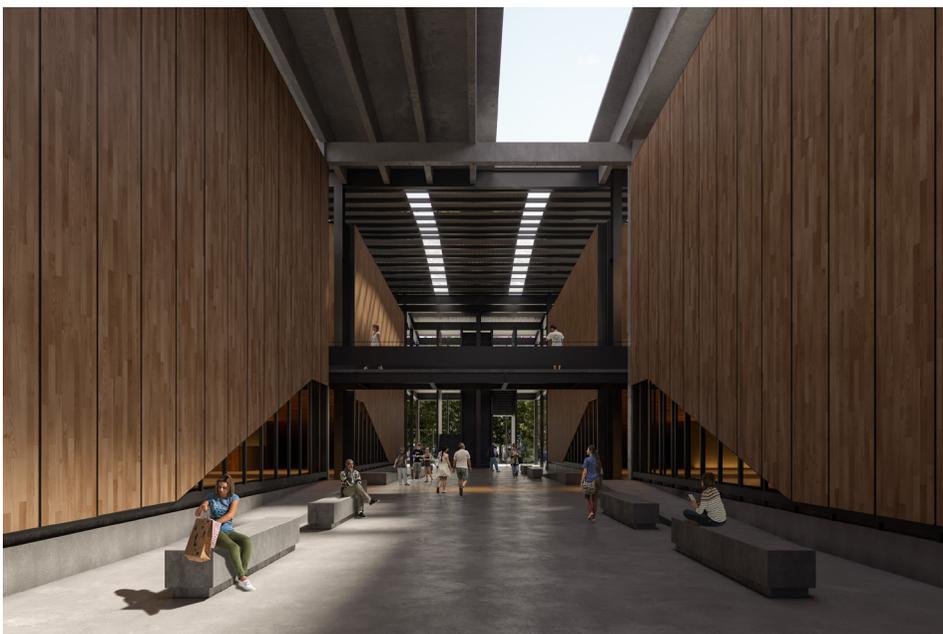
Todos podemos decir que estamos acostumbrados a los nuevos formatos de pantallas –incluso ya no se habla del televisor, sino de pantallas–, en donde puedes ver buenas películas, pero creo que todavía ninguna puede darte todas las posibilidades que te da la cineteca. Aunque también se está trabajando para que la experiencia pueda suceder en casa, eso no significa que la gente ya no vaya físicamente al cine.



1



2



3

1 Taller de Arquitectura, área de trabajo del proyecto para la Cineteca Poniente.

Fotografía de Centli Zamora.

2 Render del proyecto, vista del acceso a la bodega de las salas.

3 Render del proyecto, vista del pasillo entre salas.

4 Render del proyecto, vista del área de taquillas.

5 Render del proyecto, terrazas con vistas al bosque.

6 Render del proyecto, vista nocturna.

Imágenes cortesía de Mauricio Rocha, Taller de Arquitectura.

4



5



6



En ese sentido estricto, yo creo que una cosa va pegada con la otra. Dentro de todo lo malo del covid-19 –que es una tragedia y una pena por muchas razones–, surgió la conciencia de la arquitectura de espacios abiertos, con aires cruzados, bien ventilados, para que las ciudades se vivan en las calles y plazas. Antes de la pandemia, desgraciadamente, se buscaban los lugares cerrados, hacinados, en el menor espacio posible meter al mayor número de gente para hacer el mejor negocio.

Si logramos estos espacios abiertos, con vientos cruzados, que tienen que ver con el oxígeno puro del bosque, los ríos vivos y además una oferta que no es comercial, sino cultural, conseguimos darle la oportunidad a la gente de no hacinarse, de abrirse a un espacio muy amplio a donde todo el mundo puede ir, vivir y disfrutarlo.

En los barrios hay que hacer un trabajo urbano a futuro para generar más plazas, más patios y, coyunturalmente, espacios culturales en cada sitio, pues a la redonda tienes millones de personas que podrían ir a este lugar del bosque, un espacio público donde puedes ver cine y tomar talleres.

CZ: ¿Cómo se logra construir cultura?

MR: México ha tenido siempre una fortaleza cultural, viene desde nuestros muralistas, pintores y creadores de tiempos atrás, quienes impulsaron y le han dado fuerza a la inclinación de nuestro país por la cultura. Si en algún momento había duda sobre la construcción actual de la cultura, firmemente creo que estos proyectos sí lo están haciendo y le están dando fuerza para construir público. Creo que los arquitectos y todas las personas ponen su granito de arena en ello.

Yo estoy convencido de mi trabajo, creo que respalda dicha apuesta. Siempre me ha gustado hacer obra pública, obra cultural, y desde ese lugar ayudar de verdad –es decir, con una postura muy seria–, para lograr, con el ejercicio de pocos recursos, las mejores condiciones con que fomentar la mayor cantidad de oportunidades que puedan surgir en el sitio. En la Cineteca Poniente, la arquitectura no es un espectáculo, no es *software*, ni fuegos artificiales, pues las formas no son lo que debe resultar importante; éstas son sólo recipientes, lugares que dotan de espacialidad, de dignidad.

Cuando se vea en el aula cómo se recuperaron espacios –aunque sí hay de repente una que otra pieza nueva porque el programa lo pedía–, se notará que, finalmente, el trabajo consistió en reactivar y mejorar cada una de las piezas existentes, un poco lo que hoy en día afortunadamente sucede en la arquitectura mundial. Eso también me parece muy buena noticia, que un Pritzker lo pueda ganar Lacaton y Vassal, este tipo de arquitectos que, al final de cuentas, se preocupan justamente por el gran acto de hacer poco para que las cosas que existen cobren sentido.

Personalmente, en mi carrera se puede ver que siempre me ha interesado dicho aspecto de la arquitectura, la lectura profunda de la preexistencia, y cómo optimizarla, con una profunda responsabilidad, para que desde ahí sea posible hacer el mejor proyecto. Entonces estamos ahí, en eso, todos tenemos esa vocación. Nadie quiere espectáculo, nadie quiere tirar dinero a lo tonto. Ya hemos vivido a lo largo de la historia en este país el derroche del dinero. Vamos a demostrar con hechos que es posible, no queda otra más que eso, está sucediendo.

Yo no puedo ponerme en un papel político en favor de un partido u otro, sí me considero una gente de izquierda, una gente liberal y me interesa la igualdad social. He tenido que hacer arquitectura pública en todos los partidos que han existido, porque me ha tocado. Los partidos políticos se van, los espacios que hacemos quedan para una comunidad. Los arquitectos hacemos la arquitectura para la sociedad civil, no para los partidos políticos. Cada vez que existe la oportunidad de hacer obra pública, lo tomamos como una invitación a construir vías de igualdad social, de fortalecimiento cultural y de pensamiento de la gente, para que entre todos pensemos mejor y luchemos por una mayor igualdad. De este modo ponemos un granito de arena que hace que nuestras piezas cobren sentido; eso hace la diferencia en una arquitectura que se piensa de

adentro hacia afuera, donde la espacialidad y lo intangible son importantes, como diría Carlos Mijares en *Tránsitos y demoras*. A diferencia de otras ocasiones, cuando el político quiere el edificio que parece un llavero, como un hito que puede vender y decir ésa es mi gran obra, eso no está sucediendo y no queremos que suceda.

CZ: Que terminan siendo elefantes blancos.

MR: Exacto. Entonces, contrario a esos términos, estamos reciclando estructuras, estamos reinventando espacios para darles una connotación cultural. Creo que ahí –si lo logramos–, nuestra aportación será digna de lo que pensamos filosóficamente en nuestra propia arquitectura. Estamos contentos y muy comprometidos con hacer lo mejor que podamos. Por eso también hay que decirlo, nos sentimos orgullosamente UNAM; somos producto de una universidad que siempre nos enseñó a ser así, tanto cuando fui alumno y al igual que como maestro. Desde esa condición tenemos que predicar con el ejemplo, como en su momento muchos de nuestros profesores lo hicieron con sus obras, Benlliure, Víctor Jiménez, Villagrán García, Carlos Mijares, entre muchos otros. Nos toca ser parte de todo esto, parte de la historia y hay que hacerlo muy concentrados y con mucha responsabilidad.